

# LÁTIGO,

PERIODICO SATIRICO-BURLESCO.

**Precio de suscripcion:**

En Buenos Aires, 20 pesos mensuales corrientes  
cada 6 números, y 30 reales fuertes en el Exterior.

**SE PUBLICA**

**Los Jueves y Domingos.**

**Puntos de suscripcion:**

En todas las librerías de Buenos Aires y en  
la Imprenta del Ocaso, Victoria 203.

**¡AHONDO ADELANTADO.**

## LÁTIGO.

### Epistola.

Mi querido Juan Ramón:

No dejaré de sorprenderte, por cierto, que sin haber tenido jamás el disgusto de tratarte te en-derece esta epistola.

No sé que efecto te causará; pero debo supo-nerme que el mismo que produjo en tu cómplice Tomas la que tuvo muchísimo placer en dirigir-le hace poco tiempo.

Sin embargo, debo prevenirte para que no te alteres, que no pienso ocuparme de politica.

Mi objeto, contando con tus sentimientos tan inclinados á practicar la caridad, es solicitar un pequeño favor.

Yo pertenezco á la inmortal defensa de Paysan-dó (¿caso soy impertinente con este recuerdo?) bajo las órdenes del intrépido Leandro Gomez (¿lo conociste?); y á consecuencia de las conse-cuencias de entonces, salí con una mano atrás y otra adelante, es decir, quedé reducido al mis-mo triste estado de fortuna en que, en esa época te encontrabas tú tambien.

Es cierto que yo pude hacer fortuna poco des-pués, y salvar mis intereses de la completa rui-na en que se encontraban. Pero como el me-dio que se me ofrecia era indigno, pues me era forzoso previamente tender mano á los esclavó-cratas y á los matadores de mi héroe general, me refusé, y rechacé con desprecio y dignidad deber mi fortuna á un acto de degradacion y de infamia; que la historia anatematizaria severa-mente.

¿Hice bien? ¿qué te parece á tí? ¿No habrias hecho tú otro tanto en mi lugar?

Suponer lo contrario seria creerte el último de los miserables.

Voy á mi objeto, pues.

Como te digo, todo lo perdí en Paysandó defendiendo el honor de mi bandera, que es la tuya

Estoy en la calle, en la mayor miseria.

Si acudo á tí, es por que un amigo me escri-bió desde esa, haciéndome saber que tu estado de fortuna habia mejorado notablemente.

Me decia, mas ó menos, lo siguiente: Juan

"Ramon, el pobre, que como tú sabes estaba

"quebrado, no del espinazo, como seria de de-

"sear (Jesus! algun disgusto tiene contigo este

"amigo), sino del bolsillo; que entre las victimas

"habia hecho caer hasta su hermano Pancho,

"que es cuanto puede decirse; y que, en fin y

"por último, debia á las once mil vírgenes, mer-

"ced á no se que operaciones, sino morales, ofi-

"ciales, es hoy un capitalista de los mas fuertes,

"sócio de uno ó mas banco. Puedes, pues con

"toda confianza dirigirte á él que te servirá sin

"mas que un apretón de manos de tu parte. . .

Perro, primero, exclamé al llegar aquí, arrojando la carta echa pedazos contra el suelo.

Si todavia en vez de eso de andar apretándote las manos, se tratase de ajustarte los piés en cierto paraje, con mucho placer, de mil amores.

Y te diré, querido Juan Ramon, no creas que esa repugnancia á estrechar tu mano, nace de ningun sentimiento de orgullo ó soberbia, no; proviene, por mas estraño que parezca en un soldado de Paysandó, del horror invencible que

tengo á la sangre, (no te asustes, que no es nada); y fíjrate á que punto no llegaría mi terror, si, como se me asegura,—Ignoro debido á que fenómeno,—llegase á distinguirse; qué horror! sangre de mi herbíco gafe en tus manos! . . .

El pensarlo no mas me da miedo. . . .

Y á propósito y como una pregunta sin ton ni son, ó como cuento al caso ¿tú tienes conciencia? . . .

Me consideraría muy feliz en tal caso, que hubieses comprendido el objeto, por demas insignificante de mi insípida epístola.

Y se me olvidaba hacer una salvedad.

Suma estrañeza te causará el que, sin haberte hablado en tu perra vida, te trate con tanta familiaridad. No vayas á creer que ha sido mi intencion rehusarte el *usted* por descortesía.

Si solo he empleado el pronombre *tú* para contigo, es por que te considero una *celebridad*; y tú sabes que hay ciertas celebridades, ya sean hombres virtuosos, ya *miserables*, á quienes suele ser costumbre darles ese tratamiento, cuanto se les invoca.

Tú mejor que yo sabes á cual de esas dos categorías perteneces, y á cual aludo al referirme á ti.

Hasta la vista.

### Espantoso!

Dias pasados tuvo lugar un acontecimiento extraordinario.—Supónganse Vds. que llega Perico echando los higados y dando alaridos salvajes. Señor! Señor! quemazon! incendio! fuego gritaba, como un marrano, meneando manos, piernas, ojos, todo por fin. Buen susto me llevé mientras no supe donde era el incendio, ¿dónde se quemaron Perico?—En el hospital.—Pues vamos á prestar auxilio.—Es el de los brasileros.—Ah! entonces llevemos paja y leña para aumentar la fiesta.—Pobres! Yo vengo compadecido.—¿Qué hubo?—Supóngase Vd. que se incendió una cortina, los enfermos salieron á la calle, en camisa unos, á medio vestir los otros; los sanos huyeron mas lejos y todo fué una Babel.—Y nada mas que por haberse quemado una cortina?—Nada mas.—Eso podia haberlo apagado un muchacho, y allí hay doscientos hombres. . . .—Sí, pero son

Imperiales y estaban solos, por eso dispararon.—De buena escaparon.—Ya! vea Vd. quemarse como cuatro varas de lienzo y salir sin novedad aquellos dos ó trescientos *traga méninos*.—Tendrán que contar.—Y mucho; segun dicen recibirán una medalla.—La merecen; siquiera aquí hubo preparativos de fuego que no vieron en Uruguayana y fueron condecorados.—Jesus, señor! y que feos son desnudos. Oí á mas de un muchacho, que decia: aprovechemos la oportunidad para verles el rabo. Y les vieron?—Nada de cola; solo el valor con que procedieron.—Lo de siempre, Perico, lo de siempre. Veremos lo que dice la prensa de ellos, por estas nuevas termópilas.

### Ellos y él.

Los entre-rianos, fieles á las simpatías y al fino amor y respeto que siempre profesaron al pueblo porteño, no quieren codenarse con ellos en el paseo hasta á la Asuncion, y comienzan á *licenciarse*, ó mejor dicho, concluyen de licenciarse por segunda vez.

Pero por lo que respecta al general Urquiza, está de buena fé, eso sí!

Esto no es de estrañarse; el general Urquiza muestra, al contrario de sus enterrianos, mucho placer en estrechar á los porteños; este singular afecto viene sin duda de los gratos recuerdos que conserva su alma de los nunca bien ponderados besos y abrazos que siguieron á Cepeda.

Ademas para no poner en duda la lealtad del capitán general, basta recordar los honrosos y puros antecedentes de su vida pública.

¿Quién tendría que entorrecerle la menor consecuencia, un acto de deslealtad, una traicion una sola gota de saugre derramada por su órden?

¿Quién? ¿Existe alguno? Que alzen el brazo, que se levanten si existen (muertos no hablan). . . .

Y no se nos venga con la majadería de los argumentos del pavo, diciéndonos que si todos los que debiesen levantarse y alzar los brazos lo pudiesen efectuar, no se podía caminar ni á pié por los fértiles valles de Pago Largo ó de India Muerta &c.

Esto seria chicana, pura chicana.

Contesten si quieren con argumentos convincentes.

Lo demas no será sino calumniar villanamente al vencedor de Rosas, que, en la presente contienda, como lo anunció en letras bien grandes el diario oficial, fué el primero que se armó, y el primero que marchó con diez mil soldados contra los paraguayos el 26 de Abril del corriente año de 1865, de era cristiana y de las profesias y de los maravillosos frutos de las grandes politicas y de la poca que les acompaña á ciertos diaristas y generales.

Hablen pues, los que no finjen no creer en las relevantes virtudes cívicas y militares del gefe ilustre que mandaba en gefe en Basualdo y Toledo. Hablen.

### El ferro carril del Norte.

—Va Vd. á San Fernando!—Si—Se aseguró Vd. contra pérdidas—Zape! y que quiere decir eso?—Es muy sencillo: se embarca Vd., lleva alguna carga, la guía espesa número de bultos, flete, destino &c., se pierde algo y no hay quien responda—Ave Maria purisima! no sucederá lo mismo con la gente—Dios lo sabe; de repente se pierde alguno y si te he visto no me acuerdo: son tan escéntricos los ingleses!—Pues señor, trataremos de fundar alguna sociedad de seguros contra pérdidas en el ferro-carril—Me parece bien—Y otra contra mal servicio—Y contra la ineptitud de las administraciones—Y contra las máquinas—Y contra el carbon—Y contra el camino—Y contra el diablo que ha metido la cola en el ferro-carril y aquello marcha como cuerpo sin cabeza—Lo haremos—Busque socios.—Adios—Adios.

### Noticias de Estados Unidos.

El Presidente Johnston recibió en audiencia pública al plenipotenciario del Imperio brasilero. En el discurso de contestacion dijo el Presidente, refiriéndose con notable franqueza á la política que la gran nacion seguirá, que propendería al establecimiento en el continente americano del *trabajo libre*, y á que las naciones que lo pueblan, vivan en una absoluta independencia, sin hostilizar por ambiciones injustas y por celos que a gunas de ellas abrigan por el progreso y forma de gobierno de otras.

Parece que el señor Asambuya no se inmutó, como buen diplomático, al oír esta agri-dulce declaracion del Presidente yankee, pero no quedó nada contento, porque *lembrose* de que en su pais no existia el trabajo libre, ni menos el deseo de respetar la independencia y soberania de los estados limítrofes, ni tampoco la voluntad de dejarnos vivir en paz para que progresen.

Al retirarse á su casa espresó á sus Secretarios la estrañeza que le causaba la brusca y descortéz manera que los americanos emplean en la recepcion de los agentes diplomáticos.

La primera comunicacion del señor Azambuya á su gobierno, asegura que está llena de alarma, y que esta alarma la siente tambien su amo.

### Carta á un cuasi-Municipal.

Mi querido Pancho:

Deseoso de tomar aire sali al campo el otro día, y mas que deseoso de aire, de buscar un pedazo de mi . . . yo no se qué, que anda vagando errante por esos bosques del Paraná y se confunde en las mañanas con el murmullo de las hojas y en la noche suspira triste, y ay! Pancho, suspira en vano.

Bien pues, puedo decir que llegué, ví y rei; ahora verás de qué. Supónete que habia elecciones municipales; la mesa electoral estaba triste; los escrutadores sufrían un sol capaz de cocer piedras. Malo, me dije, eleccion sin moquetes no es de nuestra época; la civilizacion nos ha enseñado que para tales actos, nada hay como los ladrillos y el buen garrote; quien mejor pega una pedrada ó un macanazo ese es mejor elector.

Yo soy afecto, lo confieso, á esas borrascas de la democracia mal entendida; ver pegar un adovazo de *primera fuerza*, dejando á un prójimo con media quijada menos, es cosa que me sabe á caramelo, diré mas; me sabe á dulce de leche; tú sabes que yo me despepito por ese plato. Donde haya dulce y leche, soy como correntino con la miel y el queso.

Pero sigamos con la eleccion. Llegué á la mesa y pregunté por la lista. Son dos me contestaron. Dos! y no vieta un ladrillo ni se enarbola una tranca para dar á diestro y siniestro.

tro. No puede ser! Sin embargo así era y maldito si los opositores dieron ni señales de pretender el triunfo de sus candidatos. Vaya unas lagartijas decía; ¿á quien se le ocurre hacer lista y no sostenerla?—Es que no tienen votantes, contestó un individuo.

Como tú comprenderás, abrí tamanca boca; tú sabes que para tenerla grande no necesito abrirla mucho; figúrate como la tendría. Pues bien, venga la lista y veremos los candidatos, agregué. ¡Oh asombro! Aquí fueron tres bocas las que abrí!

Tú eras candidato! Tú á quien yo suponía el Lincoln, prestigioso del partido, siendo candidato sin voto!!

Tú optando un puesto y sin apoyo!!

Tú Pancho, Panchito, Panchon, Panchazo, no hallabas quien te sostuviera!!!! No hablo de tus piés por que entiendo que ellos te sostendrán.

Tú sin electores!!!! (Aquí van cinco admiraciones. Si te parecen pocas, échale una cuartilla mas.)

Tú vencido en una eleccion! ¿Y á cuando esperan para nombrar personas con las tres condiciones precisas, la de no servir para nada, para cosa ninguna y para maldita la cosa?

A cuando esperan? repito.

Pueblo infeliz que no comprende sus intereses, que no sabe donde le apreta el zapato. Habráse visto cosa! perder así la única oportunidad de ver á San Fernando como jamás creyeron; por qué era de esperarse que el pasto crecería en las calles, habría un estanque en cada cuadra, donde poder pescar desde las ventanas, mucho ruido, conversacion mucha, mucho entonarse, ¿y el pueblo? yo lo dije; pasto alto hasta la nariz, barro hasta los pelos.

Ridículos! han perdido la mas preciosa oportunidad!

A última hora supe el resultado final de la eleccion—87 votos por unos; 7, escucha bien, Pancho, solo ¡¡7!! votantes por tí! Si estoy dado al Diablo con el término de petipicza que tuvo el acto. ¡Siete votos! tan luego el número 7, número detestable, sucio y fastidioso. Si hubiera sido 7½ todavía, pero ¡7!, voto á todas las listas de 7 votos! es cosa como para darse un baño por no ahogarse de rabia.

Como ha de ser! paciencia y bajar. Tiempo al tiempo, otros valen menos y son mas. Algun día se realizará el cálculo alegre, de menos nos hizo Dios, y sobre todo suceder tantas aberraciones, que sería buena zonzera perder la esperanza.

Animo que á cada santo le llega su San Martín. Aun que te mueras de viejo esperando no abandones la fé; llévala contigo.

Es consejo de un amigo que por no verte otra vez propuesto por el número siete, irá á llevar un tercio, pues desgraciadamente, apenas vale la tercera parte de un hombre.

Quien mucho te aprecia.

*Pero Grullo.*

### Lo que se dice y lo que no se dice.

Se dice que el vizconde almirante á su regreso de Montevideo subirá hasta Corrientes á tomar el mando en jefe de la escuadra pescadora; pero no se dice que por el último paquete le ha llegado un valioso presente que consiste en un traje á prueba de bala, y que al recibirlo exclamó: "ahí me las den todas".

Se dice que el patriota comandante Mateo Martínez ha llegado á Montevideo; pero no se dice que el general en jefe lo separó del ejército por que no simpatizaba ni con los esclavócratas imperiales, ni con los imperiales republicanos, ni con ciertos cálculos que se hacían relativos á la proveeduría.

Se dice que el Varon de Porto Alegre por órden de Tamandaré ha hecho fortificar los pueblos del litoral del Uruguay hasta San Borja; pero no se dice si despues de muerto el borrico se le dá de comer por la retaguarda.

Se dice que despues de la misa que se celebró en el ejército tuvo lugar una modesta comida á que asistieron los jefes principales; pero no se dice que el general Flores brindó por la triple alianza de ambos gobiernos.

Se dice que el Exmo. D. Bartolo viene á Buenos Aires; pero no se dice si cuando regrese de nuevo volverá á exclamar por segunda vez: "en tres meses eu la Asuncion."

Se dice que el mayor vicio que puede tener una ley, es quedar sin ejecucion; pero no se dice

si la "victorias decretadas" que no se cumplen, son ó no son grandes simplezas.

Se dice que un señor orador demostró con brillantez y precision en sus argumentos, el error de otro preopinante en la última reunion de cierto Club, al proponer que la eleccion de candidatos fuese hecha directamente por el Club, pero no se dice si el señor combatido á pesar del apoyo que su mocion encontrara, exclamó: "A mi no se me convence."

Se dice que el señor Lezama, que no es patriota, ha hecho abandono de la proveeduría á catorce reales; pero no se dice que el de la proveeduría á nueve reales, que es patriota, ha tenido á bien regular.

Se dice que los brasileros tomaron y atacaron por la retaguardia con frenético arrojo á los paraguayos en *Yatay*; pero no se dice que lo efectuaron despues de vencidos los enemigos.

Y se dice, finalmente que el ejército uruguayo vuelve á su pais; pero no se dice que los paraguayos de que se compone ese ejército continuarán siendo soldados de linea de la vecina República.

### Contra-Escomunion.

A. L. G. D. G. A. D. U.

*Nos, Fray Cantaclaro por la gracia de Dios, encarnacion sacrosanta de sus doctrinas sábias, morales y humanitarias á nuestros hermanos, enviamos salud y bendicion fruilesca.*

RR. HH.

En presencia de una escomunion lanzada por su señoría Ilma. Pio noveno, levanto altanera voz para declarar que, apesar de mis hábitos pertenezco á la masonería y declaro á su nombre que no se dá por escomulgada, por diez y siete razones.

1ª. Por que el Papa no tiene derecho de quitar la cristiandad que no puede dar.

2ª. Por que no nos da la gana de darnos por escomulgados.

Parece inútil perder el tiempo enumerando los quince motivos restantes, despues de haber pronunciado el primero.

Que le haga buen provecho á su santidad la escomunion fulminada sin apelacion; hoy nadie se chupa el dedo y se acabó el tiempo de los boca abiertas.

Y para probar que se ha *chingado* la bomba que arrojó sobre los masones el furor papal; declaramos. "Que está escomulgado el Papa y todo su ministerio. Queda igualmente escomulgado su cocinero y si tiene cocinera, que no será difícil, tambien entra en la colada; su labandera, (esto sí apesar de ser santo el Papa, se ensucia) su mano derecha y su mano izquierda, por que pueden haber tocado cosas malas, sus ojos, por que deben haber echado miradas codiciosas; su pensamiento por que habrá tenido tentaciones: su... & por que... Vds. me entienden; su nariz por que habrá olido y apetecido y pecado (supongo que tambien entienden); y cuando come, y cuando duerme, y cuando vela: ya sea caminando, sentado, parado, acostado; ora conversando, llamado, sonriendo y cuando esté en el momento mas sério: en todos esos casos y por si quedare alguno sin mencionar, queda severamente escomulgado, mientras no pruebe que, habiendo dejado de ser hombre no está sujeto á... en fin... como cualquier hijo de vecino, lo cual le despoja del derecho de fulminar sentencias á los delitos ajenos olvidando que la ley pareja empieza por casa.

Quien es hombre como otro hombre, tiene por enemigos como dice el padre Astete, al demonio y la carne, luego no habiendo el Papa dejado de ser uno de los mas rozagantes miembros del sexo feo en Roma; gordo por que se trata bien y trabaja poco ó nada, fuerte por que á pesar de ser Pio Nono, tendrá *vocatus di cardinale* y... (dejamos el resto á la penetracion del lector) Firmamos la escomunion ó mejor dicho, zurribamba para que se den por notificados cuantos la leyeren ó oyeren leer.

Por la masonería  
*Fray Cantaclaro.*

### Importante de la escuadra

En cartas que tenemos á la vista, se dice que los marinos imperiales están furiosos contra los paraguayos.

—¿Y por qué?

—Es claro: porque se les han escapado.

—No señor.

—Y entonces?

—Porque durante el tiempo que la belicosa armada bloqueaba el puerto de Goya, los paraguayos concluyeron con los peces del río, y los bravos marinos se encuentran sin tener que pescar.

Esto parece broma, pero las cartas lo refieren como histórico.

Por nuestra parte, conociendo tanto el carácter susceptible é irascible de los brasileros, no trepidamos en acojer esta noticia como cierta, y como tal transmitirla á nuestros lectores, seguros de que, siendo suscritores del *Latigo*, no dejarán de darle entera fé y crédito.

#### La venida de D. Bartolo.

La *Nacion* anunció el regreso del general Mitre, basada en las versiones de *personas bien informadas*. Todo marcha viento en popa, pero las profecías de D. Bartolo siempre lo encuentran de proa.

Bonito presente trae á la República! Preciosos frutos de una cruzada que duró y dura, mucho mas tiempo del señalado por el profeta.

#### Echale chico, que no cuesta plata!

—Un diario de Montevideo trae un discurso pronunciado sobre la tumba de cierto gefe Brasileró. Justo es prevenir para evitar encontradas interpretaciones, que murió con la espada al lado... de la cama, pues fué victima de alguna...

...disenteria, enemigo terrible de esos caballeros. Un párrafo del discurso dice: "Tú que sirves desde la cuna á tu patria." Echale que se derrame; desde la cuna! y como irá á servir el amotroto chillón si apenas sabia mamar que se las pelaría?

Solo que le mamase al Gobierno! pero esto no seria un servicio. Entonces ¿como puede haber sido útil?

Averígüenlo Vds. que yo no estoy para inquirir cuanto dicen en aquella tierra respecto á valor. Si los dejan hablar, hacen matando, y desde chicos ya se tragan á los compañeros de Colegio

#### Ultima aventura de D. Quijote.

A Chile fué Don Quijote,  
El Don Quijote de España,  
Con no sé cuantos cañones  
En no sé cuantas fragatas.

Diz que se va á enderezar  
Tueros hechos á la patria;  
Mas cuáles serán que quieren  
Enderezarlos con plata!

Que vaya con viento en popa,  
Que Dios proteja su marcha!  
Que no encuentre en el camino  
Molinos de viento ni agna.

La pobre pátria está enferma  
De vacios y de náuseas,  
Y diz que solo con oro  
Pueden quitarle las ansias.

Tal vez pienza Don Quijote,  
Que batirá aquellas playas,  
Como batió las ovejas  
Su tocayo el de la Mancha.

Ya Don Quijote está viejo  
Para hacer tales andanzas,  
Y pudiera sucederle  
Alguna mala pasada.

No vaya á ser que de nuevo,  
Ya por angas ó por mangas,  
Se regresen trasquilados  
Los que vinieron por lana.

Ya en otro tiempo ha probado  
Aquella aguas saladas  
Y desde entónces tenia  
Irritada la garganta.

Piénselo el buen D. Quijote,  
No le eche al toro la capa,  
Por que pudiera cojerlo  
Y acertarle una cornada.

Ya lo sabe el buen hidalgo,  
Abur, pues! y bien lo vaya  
¿Quién cantará el *De profundis*?  
Y quién cantará el *Deo gratias*?

#### Otra te pego y van... que las cuente el diablo.

En el ejército no se reciben los diarios, las encomiendas se pierden: viven como los niños dellimbo.

Está probado que quien nació para una cosa debe seguir su vocación: un rematador p. ej. hace mal en dejar el martillo por embarrillar la fiesta en el ejército. Es cierto, muy cierto aquello: "zapatero á tus zapatos".

### Lo mismo es Chana que Juana.

Se acuerdan Vds. del recurso de que se echó mano cuando Basualdo para dorar la pildora del *licenciamiento*?

El general Urquiza, con el fin de prevenir los efectos que produciría la exageración de los malos, se apresuró á escribir al general Pannero, que no había mas, sino que unos 500 á 600 hombres, habían abandonado sus puestos, pero pronto volverían por su honor.

Mientras tanto, los que no se chupaban el dedo decían que el ejército entre-riano le había hecho un *corte á su general*, y todo entero había tomado para *Villaurquiza*. Pero los corchetes de la prensa, pretendían tapan la boca de los que tal decían, citando á cada paso la carta de Urquiza á Pannero.

Hoy, era preciso un nuevo recurso para tapan el mal efecto causado por la conducta de los que en Toledo tomaron las de Villabasualdo, y en vez de caritas, se remite oficialmente y con fecha flamante, un estado demostrativo de las fuerzas entre-rianas.

Ni se repara siquiera para escapar del ridículo, que la misma prensa Urquista declara con pelos y señales, la llegada de tales y cuales divisiones que con el mayor orden abandonaron el ejército, entregaron sus armas á las autoridades locales, como sumisos ciudadanos, y *rumbieron* pa sus querencias!

Bueno es ser *pillo*, pero no tan descaradamente.

Y sobre-todo, si no supiésemos los bueyes con que aramos!

### Mucho de moi.

Decididamente el lado flaco del general Mitre, es la manía de los *planes*.

Teoría, mucho de teoría, palabras y mas palabras, pero nada de hechos.

Hoy se nos viene con un nuevo plan que nos

recuerdo el decreto aquel sobre los contingentes que debían formar el actual ejército.

De cada artículo de aquel celeberrimo decreto brotaban batallones y mas batallones, divisiones y mas divisiones: la provincia tal, se decía, dará tantos batallones; la otra tantos; aquella, tantas divisiones de caballería; esta, otras tantas; y es finalizaba de esta manera: "Total tantos batallones."

Ahora tenemos que el nuevo plan de organización dispone con una seriedad capaz de hacer reír al mismo que lo concibió, que los batallones tales, y los batallones cuales, de las provincias tales y cuales, y los escuadrones tales y cuales de cuales y tales provincias, formarán las divisiones, brigadas y escuadrones de tal y cual cuerpo de ejército.

Lo sério que hace reír en esto, es que se cuenta, sino como cosa segura, como si se hallasen presentes, con los contingentes sublevados de la Rioja, Santiago, Córdoba, San Juan, &c. &c. lo mismo que con el batallón Salta, que sabe Dios que es de su vida.

Así son los generales de cascabeles: mucho ruido, frases bombásticas, planes de ataques que felizmente no se ejecutan, profesías que hacen llorar por su carácter demasiado alegre, y, en una palabra, mucho de moi, mucho para moi y solo para moi.

Como no se reirán, panza arriba á la *bartola* los soldados de muchos batallones que figuran en el nuevo plan formando parte del ejército, y que se hallan por esos mundos de Dios haciendo de las suyas! Sobre todo los Enterrianos!

### Lo de siempre.

Figúrense Vds. que el tiempo vuela y el encargado del *Latigo* pide originales, como un condenado la salvación; que mi majin está vacío como vientre de pobre y *está* causado mi espíritu y mi cuerpo odiosamente mal; por un dolor de pulmones capaz de matar á un camello.

Qué hacer en tan desesperante situación?

Y lo peor de todo es que no hay materia, que no hay un diablo á quien decirle algo para llenar ese espacio.

—Y qué falta, señor Director?

—Dos columnas.

—¡Dos columnas! Permita Dios que inuera de desesperación y así lo escribiré.

¿Qué! la muerte no viene cuando la llaman.

Y digo? Si hablo del gobierno me comprometo; si del Imperio, levanto polvadera; si de la alianza, clama *La Nación*; si del clero, me escomulga el obispo; finalmente, ¿qué digo?

Virgen y señora de los apuros, protejedme!

—Señor Redactor, orijinales.

—Orijinales! ¿eh? Pues señor: obispo, clero, *Nación*, alianza, Imperio y gobierno serán víctimas. Alla vá.

El obispo no puede leer ni hará leer la escomunion del Papa á los masones.

El clero se portó como Urquiza en Pavon negando su óbolo al Bazar Filantrópico: mal, muy mal, estróordinariamente mal: como siempre estivo á la altura de sus antecedentes.

*La Nación* clama contra los portones por que cometen la barbaridad de pedir que se les deje mandar en su provincia.

*La Nación* defiende á Urquiza.

*La Nación* es el abogado de todas las malas causas.

*La Nación*, para remachar el clavo sostiene al Imperio y proclama el valor de los brasileros.

Risum, teneatis amici.

El Imperio negrero está haciendo encorazados para despues que se acabe la guerra.

El gobierno nada ha resuelto sobre las proveedurías. Hace mal.

Que se aclare el negocio.

La alianza es una bellacada que merece, . . . Orijinales señor.

—Tome Vd. eso y hágalo aun que sea trunco.

### Profecías.

Cuentan de una profecía que un general abortó, y dicen que le salió como el cuento de Lucía.

Por qué, mas bien no diria:

“Señores: presto marchemos  
“en nuestra estrella confiemos  
“triunfo ó derrota me espera”;  
de ese modo profeta era  
y á fé que todos le creemos.

### Máximas, dichos pensamientos &c.

Un hombre debe huir del asesino de su hermano como de una fiera. (*J. R. Gomez.*)

Un santo con *Florez*, se convertirá en un antropófago. (*Un vecino de Paysandú.*)

El mejor de los gobiernos es el mejor de los despilfarros y del escándalo permanente.

A gobiernos tales debe ayndar la poblacion estrangera, tributándole manifestaciones semanales de fino amor y respeto. (*Los puesteros del Mercado de Montevideo.*)

Los hombres muy corajudos deben bufar de cuando en cuando, porque si no se esponen a reventar. (*Te-Mandaré.*)

Es mas facil guardar el equilibrio entre las mugeres inglesas que entre los hombres del Rio de la Plata. (*Solano.*)

Entre un mocado y un hijo cualquiera del pais del Amazonas, no hay mas diferencia que la del rabo. (*Sua Magestade.*)

*La historia de los gastos de pacificacion* prueba la enorme suma que se precisa para pagar la traicion á la patria. (*Villalba.*)

El único delito que entre nosotros merece ser castigado con el instrumento del Dr. Guillotin, es la falsificacion de escrituras públicas. (*Latigo.*)

Los albitus, las medallas, y las casas que se regalan á un traidor, en pago de su crimen, prueban la alma ruin y el corazon podrido de los donantes. (*Tomas Villalba.*)

Todos los gobiernos americanos que celebren alianzas simples, ó triples, con los negreros imperios, traicionan la causa de la democracia. (*Bartolo y Venancio.*)

Uma esperanza me dai corajen para solrer as penalidades da guerra: chegará u fim de ella é meu peito terá mais crucez que aquellas que Santo Ahton fizo para fazer fugir á o diábo. (Un voluntario.)

Los guisotes crudos del Club Libertad me han indijestado tanto que he tenido que mandar llamar á Bartolo. (“*La Nación.*”)

La sabiduria de un diplomático se mide por el largo de la boca. (Octavio.)

Come, bebe, hártate: lo demas no vale nada (Le Largo.)